

SALMOS

(un capítulo por cada día laboral) por el Dr. Eduardo Bracier

Lunes 7 de septiembre Salmo 38

☞ Una oración pidiendo perdón. La confesión de nuestra impotencia en la lucha contra el pecado es saludable, y también es saludable la confesión al caer. Y "el que piense que esté firme mire que..."

☞ y David (v. 17) entiende que "¡Me hallo constantemente al borde del pecado!" por lo tanto conscientemente debemos depender del Señor en cada momento.

Martes 8 de septiembre Salmo 39

☞ No tiene que llenarnos de tristeza al saber que somos "muy frágiles" (4) - sino más bien David ora pidiendo que Dios le ayude a comprenderlo. Porque así vamos a conducirnos sabiamente, recordando que illos demás también son frágiles!!

Miércoles 9 de septiembre Salmo 40

☞ Es una oración pidiendo ayuda cuando los problemas abundan. Vemos cómo David va aprendiendo cómo orar: "Pacientemente esperaré al Señor" (1). Muchos han encontrado, al acercarse al Señor en oración, que es útil gastar un minuto simplemente para estar quieto. ¡Respirar profundamente! y dejar que la mente se enfoque en algún aspecto del carácter de Dios. Por ejemplo: Su bondad; o Su fidelidad; o Su eternidad.

Jueves 10 de septiembre Salmo 41

☞ Quizás debido a una enfermedad, ahora David ora pidiendo salud. Pero no deja que su mente se concentre en el síndrome de "qué-mal-me-encuentro" (!) sino fija su atención en el Señor. Aplícalo a tu circunstancia actual: "El Eterno me sustentará sobre el lecho del dolor" (3)

Viernes 11 de septiembre Salmo 42

☞ El autor, por circunstancias que no explica, no puede asistir a los servicios en el Templo (iglesia). Revela su frustración y dolor y afirma su deseo de poder volver lo más pronto posible (6).

☞ El "gemir" dirigido hacia Dios debido a la opresión injusta (9) y/o la frustración es también una oración. Pero asegurémonos de que nuestro "gemir ante Dios" no es una "queja contra Dios". El autor se anima a sí mismo - 2 veces ¡! versículos. 5 y 11

BOSQUEJO

Información para mensaje del próximo domingo 6 de septiembre. Dios mediante será culto presencial, recordad que este domingo tendremos el bautismo de Cesia, el pastor Dr. Manuel Martínez nos hablará sobre:

Tema: "La trascendencia del nuevo pacto y el comienzo de la iglesia" Hechos 2:1-8, 36-47

1. El templo como presencia de Dios en el mundo del Antiguo Testamento
2. La experiencia de Pentecostés y el cambio que supuso en referencia al Antiguo Testamento
3. Las implicaciones de ese cambio para la vida de la iglesia.

Conclusión: El bautismo es uno de esos cambios que refleja la intervención de Dios y su relación con el creyente. ¡Qué importante es mantener ese espíritu del Nuevo Pacto en nuestra vida personal y de iglesia!

BUTLLETÍ Dominical

Església Evangèlica Baptista
de Vilanova i la Geltrú

Av. del Garraf 24

6 de setembre de 2020

(20-36)



www.eebvng.com

Hechos 2:41

"Así que, los que recibieron su
palabra fueron

Bautizados"

EL PACTO DE DIOS (I)

= hecho con:

Noé

Génesis 9:9-17 No más diluvio → arco iris.

Abraham

Génesis 15:18 En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates;

Génesis 17:2-14 ... He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes...

Génesis 22:16-18 ... En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Hechos 3:25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

Isaac

Génesis 17:19 Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él.

Génesis 17:21 Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene.

Génesis 26:3-4 Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente,

Jacob

Génesis 28:13-15 ... Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente...

el pueblo de Israel

Éxodo 6:4 También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron.

Éxodo 34:10 Y él contestó: He aquí, yo hago pacto delante de todo tu pueblo; haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna, y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque será cosa tremenda la que yo haré contigo.

Éxodo 34:27 Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel.

Deuteronomio 4:13 Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra.

Deuteronomio 5:2-3 Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb. No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos.

Deuteronomio 8:18 Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

Deuteronomio 9:9 Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que Jehová hizo con vosotros, estuve entonces en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua;

Deuteronomio 29:1 Estas son las palabras del pacto que Jehová mandó a Moisés que celebrase con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que concertó con ellos en Horeb.

Isaías 55:3 Inclínad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.

Salmos 105:10 La estableció a Jacob por decreto, A Israel por pacto sempiterno,

Hechos 3:25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

David

2 Samuel 23:5 No es así mi casa para con Dios; Sin embargo, él ha hecho conmigo pacto perpetuo, Ordenado en todas las cosas, y será guardado, Aunque todavía no haga él florecer Toda mi salvación y mi deseo.

2 Crónicas 13:5 ¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dio el reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, bajo pacto de sal?

Salmos 89:3-4 Hice pacto con mi escogido; Juré a David mi siervo, diciendo: Para siempre confirmaré tu descendencia, Y edificaré tu trono por todas las generaciones. Selah

La ley dada a Moisés contiene las palabras del =

Éxodo 34:28 Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos.

Deuteronomio 9:9-11 ...y me dio Jehová las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas estaba escrito según todas las palabras que os habló Jehová en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea...

Deuteronomio 29:1 ...(Ver más arriba)...

Renovado por el Evangelio

Isaías 55:3 ...(Ver más arriba)...

Jeremías 31:31-33 He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

Romanos 11:27 Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados.

.../...



ACTIVIDADES

Miércoles	Viernes	Sábado	Domingo	
17:00 SUSPENDIDA	20:00 Reunión de oración a través de Zoom		10:00 Estudio en diferido x enlace a YouTube y Facebook	11:15 Reunión presencial y por YouTube [Ver pág 8]

- cada día, las 24:00 horas en Radio "Bona Nova" 107.1 Mhz de la FM o en la web <http://www.radiobonanova.com>
- cada último domingo de mes alrededor de las 10:00, TV3 emite el programa *Néixer de Nou*.
- cada domingo entre las 9:15 y las 10:00 se emite por TV2 el programa: *Buenas Noticias TV*.
- cada viernes a las 20:00 a través de Zoom y domingos a las 11:15 a través de YouTube (youtube.com/channel/UCiBhaoiMntNZ5HNINzXnBOg). (Culto en directo Església Vilanova) Habla con Marcelo para que te agregue.
- cada viernes a las 20:00 puedes ver el culto en directo de Salou por Youtube: [iglesia protestante salou](https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCcH3SAYjlf_BQ) (https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCcH3SAYjlf_BQ)
- domingos a las 10:00 predicación o estudio "20' en la Palabra 1 Pedro" por el Dr. Manuel Martínez, de Facultad Intl. de Teología IBSTE en Facebook: www.facebook.com/feconviccionyvida

Puerta: José Mª Rodríguez

Puerta semana que viene: Manuel Bares

SADDLEBACK @ HOME

En 1927, un submarino estadounidense chocó con un barco de la Guardia Costera frente a la costa de Provincetown, Massachusetts, y comenzó a hundirse. La Guardia Costera y la Marina enviaron buzos para evaluar los daños y comenzar una operación de rescate. Cuando los buzos se acercaron al submarino, escucharon a un marinero golpeando el casco en código Morse que preguntaba: "¿Hay esperanza?".

Ésa es una cuestión fundamental de la vida. Innumerables personas lo preguntan todos los días de innumerables maneras: cuando están sentados en el consultorio del médico esperando los resultados de las pruebas, cuando una pareja dedica meses y meses a la consejería y no llega a ninguna parte, cuando su cuenta bancaria se está reduciendo o cuando una familia escucha que su hijo ha desaparecido.

Puedes sobrevivir 40 días sin comida, tres días sin agua y ocho minutos sin aire. Pero no puedes durar un solo segundo sin esperanza. Es una parte esencial de la vida. Cuando la esperanza se acaba, la vida se acaba.

La gente de todas partes busca esperanza en los lugares equivocados. Lo buscan en sus relaciones, en libros de auto-ayuda, en religión y en la propia justicia.

Pero solo hay UN lugar para encontrar una verdadera esperanza. La Biblia dice que la verdadera esperanza se encuentra volviéndose a Dios: "Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo." (Romanos 15:13).

Necesitas ese tipo de esperanza. Y solo está disponible a través de una relación con Jesucristo. Cuando confías en él, el Espíritu Santo obra en ti para llenarte de esperanza de que Dios tiene el control, te ama y está trabajando para tu bien.

Ese tipo de esperanza te sacará de la desesperación y te dará espacio para respirar.



Rick Warren

¡BENDITO NOMBRE!

Jesús no es solo un hombre.
Es el Dios vivo,
que redime en su Nombre
a los cautivos.

Viene a buscarnos
y muere en nuestro lugar
para salvarnos.



Daniel Nuño

3º, También suele ser tropezadero en su camino la vergüenza que suele acompañar a la religión; son orgullosos y altivos, y la religión, a sus ojos, es baja y despreciable; por esto, una vez perdido su sentido del infierno y de la ira venidera, vuelven a su antiguo modo de vivir.

4º, Les parece son muy gravosos la culpa y el pensar con terror en ella; no les gusta contemplar sus miserias antes de tiempo; porque aunque tal vez la primera consideración de esto les haría refugiarse donde se refugian los justos, y donde estuviesen seguros, sin embargo, como rehuyen esos pensamientos de la culpa y del terror, una vez que ya se han hecho insensibles a sus convicciones y al temor de la ira de Dios, endurecen voluntariamente sus corazones, y escogen precisamente los caminos que contribuyen más a este endurecimiento.

CRISTIANO - Creo que vas bastante acertado, porque el fundamento de todo es la falta de un cambio en su corazón y voluntad, y por eso son semejantes al reo cuando está delante del juez. Se estremece y tiembla, y parece arrepentirse de todo corazón; pero la causa de todo esto es el temor que tiene de la horca y no el odio al delito; dejad si no a tal hombre en libertad, y seguirá siendo un ladrón y un malvado como antes, mientras que si hubiera cambiado su corazón, hubiera cambiado también su conducta.

ESPERANZA -Ya que yo te he mostrado las razones de la apostasía de éstos, muéstrame tú ahora la manera de ella.

CRISTIANO - Voy a hacerlo de buena voluntad:

1º, Apartan sus pensamientos todo lo posible de la meditación y el recuerdo de Dios, de la muerte y del juicio venidero.

2º, Abandonan poco a poco, y por grados, sus deberes privados, como la oración secreta, el refrenamiento de sus concupiscencias, la vigilancia sobre si mismos, el dolor de pecados y otros semejantes.

3º, Luego huyen de la compañía de los cristianos fervorosos y entusiastas.

4º, Se van enfriando en cuanto a los deberes públicos, como la lectura y predicación de la palabra, trato piadoso con otros cristianos, etc.

5º, Ya empieza a gustarles cortar sayos, como se dice, (criticar) a las personas piadosas, y esto de una manera infernal, para tener una excusa aparente para echar fuera la religión, con el pretexto de algunas debilidades que han descubierto en los que la profesan.

6º, Después vienen a adherirse y asociarse con hombres carnales, licenciosos y livianos.

7º, Luego se entregan secretamente a conversaciones carnales y livianas, alegrándose de ver cosas semejantes en algunos que son tenidos por honrados, para disfrazarse con ellos y poder hacerlo más atrevidamente.

8º, Por fin empiezan a jugar abiertamente con los pecadillos, llamándolos cosa de poca entidad; y

9º, Endureciéndose de esta manera se manifiestan enteramente como son. Así, habiéndose lanzado en el abismo de la miseria, si un milagro de la gracia no lo previene, perecen para siempre en sus propios engaños.

CAPITULO XX

Cristiano y Esperanza pasan por el agradable país de Tierra-habitada, salvan sin daño el río Muerte y son admitidos en la gloriosa Ciudad-de-Dios.

Después de las agradables pláticas que acabo de referir, vi en mi sueño que habían pasado ya los peregrinos la Tierra-Encantada y estaban a la entrada del país del Beula (Is 62:4-12; Cant 2:10-12).

Muy dulce y agradable era el aire de éste y como quiera que el camino iba por medio de él, se recrearon allí por algún tiempo. Allí se recreaban agradablemente en oír el canto de los pájaros y la voz dulce de la tórtola y en ver las flores que aparecían en la tierra. En este país brilla de día y de noche el sol, por lo cual está ya fuera enteramente del Valle-de-la-Muerte y también del alcance del gigante Desesperación, y de allí no se veía ni la más mínima parte del Castillo-de-la-Duda; allí, además, estaban a la vista de la ciudad adonde iban, y más de una vez encontraron alguno que otro de sus habitantes. Porque por ese país solían pasearse los Resplandecientes, por lo mismo que

Continuará

El progreso del Peregrino (XXXI)

Continuación

pensamos que todas nuestras justicias hieden ante Él, y, por tanto, no puede sufrir que estemos en su presencia con confianza alguna en nuestras obras, aun las mejores.

IGNORANCIA - ¿Te parece que soy tan necio que crea que Dios no ve más que lo que yo veo, o que me atrevería a presentarme a Dios aun con la mejor de mis obras?

CRISTIANO - Pues entonces, ¿cómo piensas en este asunto?

IGNORANCIA - Pues, para decirlo en pocas palabras, creo que es necesario tener fe en Cristo para ser justificado.

CRISTIANO - ¿Cómo piensas que puedes tener fe en Cristo, cuando no ves tu necesidad de Él, ni conoces tus debilidades, ni originales ni actuales; antes bien, tienes de ti mismo y de lo que haces una opinión tal, que prueba muy claramente que nunca has visto la necesidad de la justicia personal de Cristo para justificarte delante de Dios? ¿Cómo, siendo esto así, puedes decir: Yo creo en Cristo?

IGNORANCIA - Creo bastante bien, a pesar de todo eso.

CRISTIANO - ¿Y cómo crees?

IGNORANCIA - Creo que Cristo murió por los pecadores, y que seré justificado delante de Dios y libre de la maldición, mediante que Él acepta graciosamente mi obediencia a su ley; o, para decirlo de otra manera: Cristo hace que mis deberes religiosos sean aceptables a su Padre, en virtud de sus méritos, y de este modo, yo soy justificado.

CRISTIANO - Permíteme que conteste a esta tu confesión de fe:

1º Crees con una fe fantástica, porque tal fe no la encuentro así escrita en ninguna parte de la Palabra.

2º Crees con una fe falsa, porque quita la justificación de la justicia personal de Cristo y la aplica a la tuya propia.

3º Esa fe hace que Cristo sea el que justifica, no tu persona, sino tus acciones, y luego tu persona por causa de tus acciones, y esto es falso.

4º Por tanto, esta fe es engañosa, y tal que te dejará bajo la ira en el día del Dios Altísimo, porque la verdadera fe justificante hace que el alma, convencida de su condición por la ley, acuda por refugio a la justicia de Cristo (cuya justicia no es un acto de gracia, en el cual; que tu obediencia sea aceptada por parte de Dios y la justificación, sino su obediencia personal a la ley en hacer y sufrir por nosotros lo que aquélla exigió de nosotros). Esta justificación, digo, la verdadera fe la acepta, y bajo su manto el alma está abrigada, y por ello se presenta sin mancha delante de Dios, y es aceptada y absuelta de la condenación.

IGNORANCIA - Pero qué, ¿quieres que nos confiemos en lo que Cristo ha hecho en su propia persona sin nuestra participación? Esta fantasía daría rienda suelta a nuestras concupiscencias, y nos permitiría vivir según nuestro propio antojo; porque, ¿qué nos importaría el cómo viviésemos, si podemos ser justificados de todo por la justicia personal de Cristo con sólo tener fe en ella?

CRISTIANO - Ignorancia te llamas, y es mucha verdad; eso eres, y esa tu última contestación lo pone en evidencia, ignorante estás de lo que es la justicia que justifica, y también ignorante de cómo has de asegurar tu alma por fe de la terrible ira de Dios. También ignoras los verdaderos efectos de esta fe salvadora en la justicia de Cristo, que son: inclinar y ganar el corazón a Dios en Cristo, que ame su nombre, su palabra, sus caminos y su pueblo, y no como tú, en tu ignorancia, te lo imaginas.

ESPERANZA - Pregúntale si alguna vez se le ha revelado Cristo desde el cielo.

IGNORANCIA - ¿Cómo? ¿Eres tú de los que creen en revelaciones? Vaya, creo que lo que tú y comparsa decís sobre materia no es más que el fruto de un cerebro desordenado.



El Río de la Muerte

1. Ahora, vi que entre ellos y la puerta había un río. Pero no había puente para pasarlo y el río era muy hondo. No había manera de escaparse del río.



2. Los hombres les dijeron: "Hallarán el río de mayor o menor profundidad, según crean en el Rey del país." Con ésto los peregrinos entraron al agua. Cristiano empezó a hundirse y pidió ayuda. Esperanza le dijo: "¡Animo, hermano mío! Mis pies encuentran el fondo y es firme."



3. Entonces una gran oscuridad y horror cayeron sobre Cristiano, de tal modo que no podía ver. Tenia miedo de que moriría en aquel río y no entraría nunca por la puerta.



4. Le molestaban apariciones de espíritus malignos. Esperanza se vio muy apurado en mantener a flote a su hermano; con todo, a veces se hundía.



3. "La belleza de este lugar es indecible," les informaron sus compañeros. Es el Monte Sión, la Jerusalén Celestial." "¿Qué hemos de hacer en el lugar santo?" preguntaron.



4. "Comerán de los frutos eternos del árbol de la vida y no conocerán más la tristeza, pues allí verán al Santo como es."

La Jerusalén Celestial



1. Allí, en la orilla del río, dos hombres resplandecientes les saludaron diciendo: "Somos espíritus enviados para servir." Y juntos se dirigieron hacia la puerta.



2. La ciudad estaba sobre una montaña alta, pero los peregrinos subieron con facilidad porque habían dejado sus vestiduras mortales en el río y los dos hombres les daban el brazo. Iban por las regiones altas de la atmósfera pues los cimientos de la ciudad estaban más altos que las nubes.



5. Y luego salía medio muerto. Esperanza trató de animarlo: "Hermano, veo la puerta y personas que nos esperan." Pero Cristiano contestó: "¡A ti te esperan, a ti te esperan!"



6. "Hermano mío," dijo Esperanza, "estas aflicciones no prueban que Dios te haya desamparado sino que son enviadas para probarte. ¡Ten buen ánimo! Jesucristo te hace sano." Con esto Cristiano exclamó: "Oh!, otra vez lo veo!" Entonces los dos se animaron y pronto encontraron terreno donde afirmar sus pies. El resto del río era llano y pronto llegaron al otro lado.

El progreso del Peregrino (XXXII)

Continuación

nuestro asunto. Los ignorantes no conocen que tales convicciones les atemorizan para su bien, y por esto procuran ahogarlas.

ESPERANZA - ¿Y cómo procuran ahogarlas?

CRISTIANO - 1º Creen que esos temores son obra del demonio (aunque en verdad son de Dios), y así los resisten como cosas que tienden directamente a su ruina. 2º Piensan también que los tales temores tienden a perjudicar su fe, cuando, ¡desgraciados de ellos!, no tienen ninguna, y por esto endurecen su corazón contra ellos. 3º Suponen que no deben temer, y por esto, a pesar de sus temores, se hacen vanamente confiados. 4º Opinan que estos temores tienden a rebajar su antigua y miserable propia santidad, y por esto los resisten con toda su fuerza.

ESPERANZA - Algo de esto he experimentado yo mismo, porque antes de convencerme a mí mismo me pasó lo que acabas de decir.

CRISTIANO - Bueno, dejaremos ya por ahora a nuestro vecino Ignorancia, y nos ocuparemos de otra cuestión provechosa.

ESPERANZA - Enhorabuena; pero te suplico que la propongamos también tú otra vez.

CRISTIANO - Pues bien; ¿conociste allá en tu tierra, hace cosa de unos diez años, a un tal Temporario, que era entonces un hombre bastante fervoroso en religión?

ESPERANZA. - ¡Oh! Sí, no lo he olvidado; vivía en Singracia, pueblo que dista cosa de media legua de Honradez, y su casa estaba inmediata a la de un tal Vuelve-atrás.

CRISTIANO - Tienes razón. Vivía con él bajo el mismo techo. Bueno, pues ese estuvo una vez muy despierto; creo que entonces tenía alguna convicción de sus pecados y de la paga que se les debe.

ESPERANZA - Así era, efectivamente. Su casa no distaba más que una legua de la mía, y solía muchas veces venir a mí y con muchas lágrimas; en verdad que me daba lástima, y no perdí del todo mis esperanzas sobre él; pero está visto que no son cristianos todos los que dicen: ¡Señor, Señor!

CRISTIANO - Me dijo una vez que estaba resuelto a ir en peregrinación, como hacemos nosotros ahora; pero de repente tuvo conocimiento con un tal Sálvese-él-mismo, y entonces ya dejó mi amistad.

ESPERANZA - Pues ya que hablamos de él, inquiramos la razón de su repentina apostasía y de la de otros como él.

CRISTIANO - Nos podrá servir de mucho provecho; pero ahora empieza tú.

ESPERANZA - Pues bien; en mi juicio hay cuatro razones a ella:

1º Aunque están despiertas las conciencias de tales hombres, sin embargo, sus corazones no se han cambiado; eso, cuando se amortigua la fuerza de la culpa, acaba también lo que les inducía a ser religiosos, y, naturalmente vuelven otra vez a sus antiguos caminos, así como vemos que el perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a volcarse en el cieno (2 P 2:22). Como he dicho, éstos buscan ávidos el cielo, sólo a causa de su aprensión y temores de tormentos del infierno, y una vez entibiada y enfriada la aprensión del infierno y su temor de la condenación, se entibian y enfrían también sus deseos del cielo y de la salvación, y por esto cuando han pasado su culpa y temor, acaban también sus deseos y vuelven a sus caminos.

2º Otra razón es que sus temores son serviles, es decir no son éstos temores de Dios, sino temores de los hombres, y "el temor del hombre pondrá lazo" (Pr 29:25). Así aunque aparecen muy ávidos del cielo, mientras sienten las llamas del infierno alrededor de ellos; sin embargo, cuando ese terror ha pasado un poco, ya les vienen otros pensamientos, como son, que es bueno ser prudente y no arriesgar por lo que no saben la pérdida de todo, o a lo menos, que no es bueno meterse en inevitables e innecesarias aflicciones, y así vuelven a hacer sus paces otra vez con el mundo.

ESPERANZA - Pero hombre, Cristo está tan escondido en Dios de la comprensión natural de la carne, que nadie puede conocerle de una manera salvadora, si Dios, el Padre, no se lo revela.

IGNORANCIA - Esa será tu creencia, pero no la mía, y, sin embargo, no dudo de que la mía sea tan buena como la tuya, aunque mi cabeza no esté como la de ustedes.

CRISTIANO - Permitidme que tercie aquí con una palabra: no se debe hablar tan ligeramente de este asunto, porque yo afirmo rotunda y resueltamente lo mismo que mi buen compañero: que ningún hombre puede conocer a Jesucristo sino por la revelación del Padre. Más aún: Que la fe, por la cual el alma se hace de Cristo para ser una fe recta, ha de ser operada por la supereminente grandeza de su poder (Mt 11:27; 1 Cor 12:3; Ef 1:17-19). De esta operación de la fe percibo que nada sabes, pobrecito Ignorancia. Despiértate, pues, reconoce tu propia miseria y acude al Señor Jesús, y por su justicia, que es la justicia de Dios (porque él mismo es Dios), serás librado de la condenación.

IGNORANCIA - Andáis muy de prisa; no puedo andar a vuestro paso; idos delante; tengo que detenerme todavía.

Y se despidió de ellos. Entonces dijo Cristiano a su compañero:

CRISTIANO - Vamos, pues, buen Esperanza; está visto que tú y yo hemos de andar otra vez solitos.

Dieron, pues, a caminar a buen paso, mientras Ignorancia los seguía cojeando; y mientras caminaban les oí el siguiente diálogo:

CRISTIANO - Mucha lástima me da este pobre. Creo que al fin lo va a pasar muy mal.

ESPERANZA - Desgraciadamente, hay muchísimos en nuestra ciudad que están en la misma condición, familias enteras y aun calles enteras, y eso que son también peregrinos, y si hay tantos entre nosotros, calcula cuántos habrá en el lugar donde él nació.

CRISTIANO - Sí, dice la verdad la Palabra: "Les ha cerrado los ojos para que no vean..."

Pero ahora que estamos otra vez solitos, dime: ¿qué te parece de tales hombres? ¿Crees tú que alguna que otra vez tengan convicción de pecado y, por consiguiente, temores de que están en estado peligroso?

ESPERANZA - Esa pregunta nadie mejor que tú mismo puede contestarla, pues eres mayor que yo.

CRISTIANO - Mi respuesta es que, a mi parecer, es posible: las tengan alguna que otra vez; pero siendo por naturaleza ignorantes, no comprenden que esta convicción tiende a su provecho, y buscan de todos modos ahogarla, siguen presuntuosamente adulándose a sí mismos en el camino de sus propios corazones.

ESPERANZA - En efecto, también yo creo como tú que el miedo sirve mucho para bien de los hombres y para hacerles ir derechos al principio de su peregrinación.

CRISTIANO - De eso no podemos dudar que es bueno, por eso así lo dice la Palabra: "El temor de Jehová es el principio de la sabiduría" (Job 28:28; Sal 111:10; Pr 9:10).

ESPERANZA - ¿Cómo podrías tú describir el miedo que es bueno?

CRISTIANO - El miedo bueno se describe por tres cosas:

1º Por su origen, es causado por las convicciones salvadoras de pecado. 2º Impele al alma a asirse de Cristo para salvación. 3º Engendra y conserva en el alma una gran reverencia a Dios y a su Palabra y a sus caminos, manteniéndola tierna y haciéndola temerosa de volverse de ellos a diestra y siniestra, o hacer cosa alguna que pudiera deshonorar a Dios, alterar su paz, contristar al Espíritu Santo, ser causa de que el enemigo hiciese algún reproche.

ESPERANZA - Estoy conforme; creo que has dicho la verdad. ¿No hemos salido todavía del terreno encantado?

CRISTIANO - Pues qué, ¿te cansa esta conversación?

ESPERANZA - No por cierto; pero quisiera saber dónde estamos.

CRISTIANO - Aún nos falta como una legua que andar para salir de él; pero volvamos a

Continuará